



HAL
open science

Miria Contreras Bell (La Payita): Desafíos epistemológicos para una biografía

Elodie Lebeau

► **To cite this version:**

Elodie Lebeau. Miria Contreras Bell (La Payita): Desafíos epistemológicos para una biografía. Les Cahiers de Framespa : e-Storia, 2021, Biographies, 37, 10.4000/framespa.11064 . hal-02182507v2

HAL Id: hal-02182507

<https://hal.science/hal-02182507v2>

Submitted on 25 Aug 2021

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Miria Contreras Bell (La Payita): Desafíos epistemológicos para una biografía

Miria Contreras Bell (La Payita) : les défis épistémologiques d'une biographie

Miria Contreras Bell (La Payita): Epistemological Challenges to a Biography

Élodie Lebeau



Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/framespa/11064>

DOI: 10.4000/framespa.11064

ISSN: 1760-4761

Editor

UMR 5136 – FRAMESPA

Este documento es traído a usted por Université Toulouse 2 - Jean Jaurès



Referencia electrónica

Élodie Lebeau, «Miria Contreras Bell (La Payita): Desafíos epistemológicos para una biografía», *Les Cahiers de Framespa* [En línea], 37 | 2021, Publicado el 30 junio 2021, consultado el 25 agosto 2021.
URL: <http://journals.openedition.org/framespa/11064> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/framespa.11064>

Este documento fue generado automáticamente el 25 agosto 2021.



Les Cahiers de Framespa sont mis à disposition selon les termes de la licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.

Miria Contreras Bell (La Payita): Desafíos epistemológicos para una biografía

Miria Contreras Bell (La Payita) : les défis épistémologiques d'une biographie

Miria Contreras Bell (La Payita): Epistemological Challenges to a Biography

Élodie Lebeau

1 Introducción¹

- 2 No se sabe mucho de la vida de Miria Contreras Bell (1928-2002). Al parecer, no era “muy alta. Pelo trigueño. De trato dulce, ojos azules. Mirada Penetrante”². Cariñosamente conocida como “la Payita”, sus familiares y amigos la describen como una mujer muy discreta y jovial, que entregó su vida a sus ideales políticos. En el imaginario chileno, fue conocida como la secretaria y amante de Salvador Allende desde 1970 hasta el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973. Su papel parece haberse escondido en la gigantesca sombra del “hombre-memoria”³ que sigue siendo el “compañero-presidente” Salvador Allende.
- 3 Hasta hoy, nadie se ha arriesgado a escribir un libro sobre Miria Contreras. Los historiadores y periodistas que la mencionan la han vinculado siempre con la figura del expresidente o de otras personalidades destacables de la historia chilena reciente⁴. Nunca le dedicaron un estudio monográfico específico para destacar su *agency*⁵ en la historia contemporánea de Chile y de América Latina. Al vacío historiográfico se le añaden varias dificultades metodológicas. La desaparición de la mayor parte de los documentos de la Unidad Popular, antes y durante la dictadura, y la dispersión de las fuentes debida a los desplazamientos internacionales frecuentes de Miria en el exilio, complican el trabajo de recopilación documental. Las pocas fuentes disponibles –cartas, informes oficiales o telegramas vinculados, en la mayoría de los casos, a sus actividades profesionales⁶– requieren entonces que apelemos a testimonios orales que recogimos a través de entrevistas, para rellenar los huecos en los archivos⁷.

- 4 ¿Cómo historizar entonces la figura de Miria Contreras? El ejercicio biográfico se ofrece como un campo de experimentación privilegiado para analizar los desafíos epistemológicos en torno a su trayectoria vital. Teniendo siempre presente dos de las dimensiones transversales de su vida, el arte y la política, nos proponemos esbozar las bases de una biografía multidimensional, adoptando un enfoque de género con el fin de destacar el compromiso de una mujer con la construcción de un proyecto socialista humanista en tiempos de la guerra fría cultural⁸. Más que una simple biografía, este ensayo está pensado como un diálogo entre una biógrafa y su biografiada, un “pacto biográfico”⁹ donde la primera intenta poner de relieve la importancia del papel histórico de la segunda, tratando de sacarla del imaginario peyorativo, exclusivo y excluyente de la ‘amante’. Se busca, por último, plantear los interrogantes teóricos fundamentales para poder realizar un trabajo posterior mucho más denso y significativo.
- 5 En este artículo, no se presentará su vida entera sino el periodo comprendido entre los años sesenta hasta su muerte en 2002, límites temporales que van más allá de las cronologías frecuentes de la Guerra Fría (1947-1991), para entender las consecuencias ideológicas y memoriales de este conflicto y sus traducciones al nivel microanalítico de la biografiada. En una perspectiva diacrónica, este ensayo se divide en tres partes que corresponden a tres tiempos y a tres espacios diferentes: el periodo de la Unidad Popular en Chile (UP), donde Miria Contreras trabajó como secretaria privada del entonces presidente Salvador Allende; sus actividades en el exilio, donde, radicada en La Habana y París, coordinó las actividades del Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende (MIRSA); y, para terminar, la última década de su vida en Chile, que experimentaba su propia transición a la democracia. Esas tres etapas ofrecen, cada una y de manera transversal, diferentes desafíos epistemológicos que destacaremos a medida que avancemos en la narración.

1. Salvador Allende y la Unidad Popular. Una aventura política y emocional

1a. Crónica de un encuentro con el arte y la política

- 6 El encuentro de Miria Contreras con los aparatos políticos chilenos parece casual y progresivo. Conoció a Salvador Allende en 1958, cuando ella y su marido, el ingeniero Enrique Ropert, compraron una vivienda en la calle Jorge Isaacs 2155 en el barrio Providencia, a la vuelta de la casa de los Allende en Guardia Vieja 392¹⁰. Las dos familias mantuvieron buenas relaciones de amistad que, seguramente, contribuyeron a despertar o hacer crecer una conciencia política en la pareja Miria-Enrique. Según los testimonios de familiares y amigos, el encuentro con Allende significó para ella el inicio de una nueva etapa en su vida¹¹, de un compromiso vital con la política que atestigua las cualidades humanas y el profundo carisma del expresidente, ya destacados en numerosos estudios¹². Tanto es así que, durante una estadía de tres años de la familia en Europa (c. 1961-1964) –Enrique Ropert estudiaba entonces física nuclear en París–, parece que Miria Contreras se fue a vivir un par de meses en un camping de la Costa Brava (“Ballena alegre”), con sus tres hijos, donde tuvo la oportunidad de relacionarse con redes clandestinas antifranquistas. Como lo recuerda su hija Isabel:

La Paya nos llevaba [...] en una playa, casi todos los días. Y había como una mediagua, esas casas de madera, en una parte de la playa. [...] Después supe que allá se había organizado con los antifranquistas y estaba ayudándolos¹³.

- 7 La pareja regresó a Chile en 1964 y participó en la campaña presidencial de Allende como independientes en las filas del Frente Revolucionario de Acción Popular (FRAP). Miria Contreras nunca fue miembro de ningún partido o agrupación política, al contrario de Enrique que se incorporó al Partido Socialista. Sin embargo, la proximidad con Salvador Allende y sus redes de sociabilidad, junto con la militancia de su hijo, Enrique Ropert Contreras, en el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR)¹⁴, hicieron que “se fue[se] radicalizando a una velocidad tremenda¹⁵”.
- 8 Su sensibilidad social, sumada a su entorno familiar también la acercó a los artistas. En 1968 se hizo cargo de la Galería Patio, dirigida por su hermana Lina Contreras Bell, que tuvo que acompañar a su marido Flavián Levine Bowden en sus actividades diplomáticas fuera de Chile. Miria Contreras “utilizó [esa galería de arte] como trampolín para los artistas [...]. Les ofreció la posibilidad gratis de exponer y les presentaba al grupo de Allende¹⁶”. La galería era un lugar importante en el ámbito público chileno y las personalidades políticas e intelectuales de izquierda solían asistir a los *vernissages*¹⁷.
- 9 En esa época, Miria Contreras había dejado de trabajar con su marido en el taller de estructuras mecánicas que dirigían y empezó a relacionarse más con los asuntos públicos. Poco a poco, se convirtió en ayudante personal de Allende al mismo tiempo que se inició una relación de amor y profunda amistad entre ambos. Como destaca Víctor Pey, uno de los amigos más próximos del expresidente, “ella representa(ba) un conjunto de valores que para Salvador Allende fueron fundamentales en su vida¹⁸”. Por esta razón, en 1970 –año de divorcio de la pareja Miria-Enrique¹⁹–, cuando se oficializa su candidatura a la presidencia, Allende incorpora a Miria en su equipo personal de campaña. Ella se transforma desde entonces en su más preciado apoyo moral y organizacional (fig. 1).

Fig. 1 : Miria Contreras saludando a Salvador Allende y a su guardia personal, durante la campaña presidencial de 1970



Alrededor de Salvador Allende, de izquierda a derecha: Fernando Gómez (fundador del GAP), Osvaldo Puccio Giesen (secretario privado del Presidente Allende), Eduardo (Coco) Paredes (director de Investigaciones del Gobierno Popular) y Mario Melo Prádenas (estirando la mano en señal de saludo, ex oficial del Ejército de Chile, asesor del Presidente Allende).

© Osvaldo Puccio Huidobro

1b. Secretaria y asesora del “compañero-presidente”

- 10 Además de sus cualidades como persona, Miria Contreras era una excelente administradora y una colaboradora indispensable para Salvador Allende. Tras ganar las elecciones presidenciales del 4 de septiembre de 1970, Allende la nombró directora del secretariado del gabinete presidencial, “una oficina de género [...] ocupada por mujeres” ligadas al presidente²⁰-, junto con Beatriz (Tati) Allende, su hija “elena”²¹. Los testimonios destacan la profunda lealtad de la Payita hacia el proyecto político, el Gobierno de la UP y particularmente por la figura de Salvador Allende. Miria estuvo a cargo de las finanzas del gabinete y de agendar las reuniones de importancia. Al parecer, solía preparar un maletín con las lecturas que tenía que hacer el presidente por las noches y se ocupaba de comprarle ropa para los encuentros oficiales²². Las contradicciones evidentes entre, por un lado, ocupar un alto cargo de gestión administrativa y, por el otro, realizar labores de un servicio doméstico y arquetípicamente femenino demuestran las ambivalencias del espacio dedicado a las pocas mujeres que tenían responsabilidades dentro o alrededor de las organizaciones “revolucionarias” chilenas en esta época²³.
- 11 Sin embargo, más que un simple trabajo de ejecución, Miria Contreras tenía un papel fundamental. La confianza que le tenía Allende hizo que, a pesar de su condición de mujer en una sociedad bastante conservadora, se encontrara en el centro del poder, en la encrucijada de diferentes redes políticas. Eduardo Labarca destaca que:
- Las funciones de la jefa de la secretaria privada van mucho más allá que las de la secretaria más eficiente. Los dirigentes de partidos, parlamentarios, intendentes, jefes policiales, embajadores de confianza y los comandantes militares se han habituado a una frase del presidente: ‘Hable con la Payita’. Para enviar al Presidente

un mensaje urgente a cualquier hora del día o de la noche [...]. Para hacerle llegar un documento o concertar con él una reunión: “Hable con la Payita”. Los propios ministros saben que para solucionar ciertos problemas delicados más vale hablar con Miria Contreras que con el Presidente, pues muchas veces él les dirá: ‘Dígale a la Payita que me lo recuerde’. Y todos han descubierto por experiencia propia que se puede confiar en la Payita, en su discreción, sentido práctico y buen criterio, y que los intrincados caminos de La Moneda llevan tarde o temprano a la Payita²⁴.

- 12 Al parecer, el rol político de cada una de las personas que rodeaban al presidente estaba bastante claro²⁵. En el palacio presidencial, Miria manejó los vínculos con los partidos de ambos lados, incluido el MIR que, como organización que abogaba por la necesidad de la lucha armada en la toma del poder, tenía relaciones ambiguas con la Unidad Popular. Según Patricia Espejo, era:

[...] una mujer trabajadora, inteligente, tenía los mejores contactos con la derecha, porque había sido empresaria y jugó un rol político importante. También jugó un rol con los partidos de la izquierda chilena, tenía misiones clave, hablaba con Luis Corvalán, con los masones, con el cardenal, con Orlando Sáenz de los empresarios...

26

- 13 Miria jugó entonces un papel importante de intermediación en los asuntos de Gobierno de la Unidad Popular, en los niveles más altos de poder. Por otro lado, Miria Contreras actuó como intermediaria a nivel internacional. Como lo destaca Tanya Harmer en su fascinante trabajo sobre el Chile de Allende en la Guerra Fría interamericana, Miria estaba muy vinculada a la política cubana. Junto con Beatriz Allende, viajó en secreto a La Habana dos días después de la elección presidencial del 4 de septiembre de 1970 para pedir asistencia al Gobierno castrista con el fin de garantizar la seguridad del nuevo presidente chileno²⁷.

1c. Del desarrollo de una “comunidad emocional” al golpe de Estado

- 14 Cuando supuestamente se acababan las reuniones oficiales en el palacio presidencial, continuaban en lugares más informales como El Cañaveral, la propiedad que Miria Contreras recibe de su hermana Lina cuando se separó de Enrique Ropert y donde instaló apartamentos privados para el presidente. Salvador Allende pasaba allí casi todos los fines de semana acompañado de gente de confianza. En esta residencia en la ladera de la cordillera solían reunirse los intelectuales, los artistas y los dirigentes políticos cercanos al gobierno, así como los amigos cubanos y los miembros del MIR y de la tendencia ELN del Partido socialista pertenecientes al Grupo de Amigos Personales (GAP) del presidente²⁸. La violencia de los ataques perpetrados por las fuerzas de oposición al Gobierno de Allende explica, sin duda, esta necesidad de encuentro semanal en un lugar donde se podía descansar del agotador ejercicio del poder²⁹. Allí podía relajarse y debatir libremente con actores revolucionarios que promovían la lucha armada –por ejemplo, la dirección del MIR o los dirigentes cubanos– con los cuales no se podía mostrar en la esfera pública. El ámbito protector garantizado por el aislamiento geográfico y por la figura cuidadosa, acogedora, es decir casi “maternal” de Miria ofreció las condiciones requeridas para una sociabilidad compartida, momentos de fraternidad y de ocio “sin formalidades”³⁰ entre actores que se consideraban como “compañeros” y “compañeras”. Seguramente, se generó una verdadera “comunidad emocional” –concepto propuesto por la historiadora Barbara Rosenwein³¹– en torno a Miria Contreras y El Cañaveral. Esta “comunidad” se basada en la confianza mutua y la camaradería, a diferencia de aquella desarrollada en

la casa presidencial de Tomás Moro 200. Este inmueble –comprado por sugerencia de Miria Contreras después de las elecciones presidenciales de 1970–, cuya gestión estuvo a cargo de su esposa, Hortensia (Tencha) Bussi Allende, representaba para Allende la dimensión pública y respetable de su cargo oficial³².

- 15 El día del golpe de Estado, el 11 de septiembre de 1973, Miria Contreras llegó a La Moneda después de una noche muy corta y permaneció ahí hasta que –tras horas de combate y bombardeo del palacio– los militares desalojaron a sus ocupantes. No quiso irse cuando el presidente ordenó a las mujeres salir, siendo la última mujer, con otra que todavía prefiere guardar su anonimato, que se quedó en el palacio mientras estaba bombardeado por los militares. Este hecho es una clara demostración de su convicción y de su compromiso vital por los valores que para ella encarnaba Allende. Finalmente, cuando salió del edificio, fue colocada contra la pared por los soldados que también le ordenaron, como a sus otros compañeros, tenderse en el suelo en la calle Morandé. Miria tenía enrollada en la chaqueta el acta original de la Independencia de Chile para salvarla del incendio, sin embargo, según su propio testimonio, los militares se “la arrebataron y la rompieron a pesar de explicarles de que se trataba”³³. Luego, escapó con mucha suerte de la muerte o de la encarcelación gracias a la ayuda de Jaime Puccio, un dentista del Ejército que se encontraba cerca de La Moneda, al que conocía y que la mandó en una ambulancia al hospital (antigua Posta central) donde fue ayudada por otro médico, Álvaro Reyes³⁴. Parece que este último la escondió en la casa de su novia hasta que pudo ponerse en contacto con las redes clandestinas³⁵. Finalmente, alrededor de un mes después del golpe y gracias a su hija Isabel, Miria logró refugiarse en la ex embajada cubana, entonces bajo la protección de Suecia y del embajador Harald Edelstam³⁶.
- 16 Para el nuevo régimen militar, no había ninguna duda de que Miria Contreras era un agente importante del proceso revolucionario. Su nombre aparece en posición 24 del Bando N° 10 que la Junta Militar golpista dio a conocer a mediodía del 11 de septiembre de 1973 acerca de los 34 dirigentes políticos que debían entregarse al Ministerio de Defensa³⁷. Isabel, su hija, cuenta como su fotografía estaba colgada por todas partes con promesas de recompensa³⁸.
- Sin duda, escribe Erik Edelstam, era una de las personas más odiadas en Chile, especialmente por la derecha [...]. Ella era como una ‘eminencia gris’ que siempre estaba detrás de Allende y (entonces) era una de las personas que la junta quería capturar a toda costa³⁹.
- 17 Además de su relación extraconyugal con el presidente, utilizada por la oposición para desacreditar a Allende, los militares estaban convencidos de que Miria tenía en su posesión millones de dólares que habían sido supuestamente robados por la UP a Chile⁴⁰. Según Max Marambio, un compañero muy próximo de la Paya, parece que hubo por parte de los oficiales un deseo de venganza machista: “Les molestaba que aquella mujer –modelo de finura burguesa, en el buen sentido de la palabra– se hubiese convertido en una revolucionaria”⁴¹. Es cierto que el modelo patriarcal promovido por la Junta Militar, cuya visión de la mujer se resumía a un rol de “madre-esposa” no coincidía con la libertad de pensamiento y acción de Miria Contreras⁴².

2. El exilio. Una “mujer-mundo” en la encrucijada de las redes políticas y artísticas

2a. Del exilio interior a la resistencia exterior

- 18 Mientras estuvo refugiada y escondida en la ex embajada de Cuba, Miria escribió su visión de los acontecimientos en una carta dirigida a Beatriz Allende, entonces exiliada en Cuba⁴³. Este testimonio empieza con una frase muy expresiva de su estado de ánimo: “Han pasado ya meses desde aquel terrorífico día, pero para mi han sido como años”. Aunque no pierde el tiempo en lamentarse, se evidencia que el golpe de Estado representó un momento traumático en su vida. A la muerte del hombre que amaba profundamente, se añadió la de su hijo, Enrique, militante del MIR, fusilado por los militares, cuyo cuerpo se encontró en el río Mapocho⁴⁴. En esta carta, también menciona que su exmarido Enrique estuvo preso en el Estadio Nacional, y habla sobre las torturas que sufrieron los dirigentes y militantes políticos de la UP y del MIR. Sin embargo, a pesar de los horrores mencionados, parece que su objetivo consistía más en desarrollar una crónica del evento, con datos muy precisos sobre sus antecedentes y consecuencias, con el fin de ayudar a la resistencia desde el exterior. Beatriz Allende, con quién mantenía relaciones muy privilegiadas – las dos mujeres eran, quizás, las personas que más se proyectaron en Salvador Allende–, era entonces la secretaria del Comité Chileno de Solidaridad con la Resistencia Antifascista.
- 19 Mientras estuvo refugiada en el edificio que albergaba la ex Embajada cubana, Miria tuvo muchas dificultades para conseguir un salvoconducto que le permitiera salir de Chile por culpa de las presiones del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno militar. Finalmente, después de algunos meses escondida, logró escapar el 29 de mayo de 1974⁴⁵. En Suecia, recibió una petición de extradición por parte de la Corte Suprema chilena que el Gobierno sueco decidió no aceptar por razones evidentes de protección a las personas⁴⁶. Finalmente, después de cuatro meses en Estocolmo, viajó a La Habana. Las autoridades cubanas le dieron a ella y a su segundo hijo, Max, un departamento justo frente al de su amigo Max Marambio. Desde allí, Miria empezó a trabajar para el Gobierno cubano a través de la agencia de turismo Havanatur, con oficinas en París y La Habana.
- 20 El contexto ideológico es verdaderamente primordial para entender el compromiso político de Miria Contreras dentro y fuera de Chile. Si bien el golpe de Estado representó el colapso de un mundo, “la revolución sigue adelante” como se decía en esa época. “Todos y cada uno de nosotros paga puntualmente su cuota de sacrificio, conscientes de recibir el premio en la satisfacción del deber cumplido”, escribió Ernesto Guevara en 1965⁴⁷. Los revolucionarios latinoamericanos tenían claro el riesgo que implicaba su compromiso político, pero la convicción de combatir por la justicia les daba, para algunos, las fuerzas para recuperarse y seguir luchando cuando vivían una experiencia traumática. Los valores como la “solidaridad” o el “internacionalismo”, si bien parecen conceptos a primera vista abstractos, cuando se baja la escala de análisis a los niveles micro, tenían –y siguen teniendo– aplicaciones muy concretas que permitieron salvar vidas. Las amistades hechas durante la Unidad Popular, con los cubanos, pero también con otras redes en América Latina, Europa del Este o del Oeste, permanecieron activas en el exilio, ofreciendo la posibilidad a decenas de miles de

chilenos de escaparse, intentar reconstruir su vida y resistir en el exterior⁴⁸. De esta manera, después de casi diez meses como fugitiva, Miria Contreras encontró en Cuba un hogar que le permitió seguir ejerciendo su compromiso ético con la revolución, razón por la cual fue toda su vida muy leal a la Revolución cubana. Jean Mendelson, diplomático francés que la conoció muy bien, recuerda que, con ella, nunca se podía hablar mal del régimen castrista⁴⁹.

2b. El Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende

- 21 A partir de 1975, Miria decidió continuar con el proyecto del Museo de la Solidaridad, junto con otros actores vinculados a las políticas culturales y artísticas de la Unidad Popular. Gracias a las relaciones que tenía en varios países del mundo, debidas en gran parte a la diplomacia de la UP y a la dispersión mundial de la diáspora chilena, Miria empezó a relacionarse con personalidades culturales y políticas influyentes en varios países de América Latina y Europa –oriental y occidental– para crear comités de organización del museo en el exilio⁵⁰. La tarea principal del denominado Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende (MIRSA), a través de sus comités nacionales, era reunir obras de arte donadas por los artistas a la resistencia chilena, con el fin de organizar exposiciones para despertar las conciencias sobre las atrocidades cometidas en Chile por parte de la Junta Militar, mantener viva la memoria de la UP y de Salvador Allende, y presentar el proyecto inicial del Museo de la Solidaridad. Como directora del secretariado del Museo en el exilio, Miria Contreras, con la ayuda de Carmen Waugh y de los otros miembros del equipo –Mário Pedrosa, José Balmes, Pedro Miras, Miguel Rojas Mix y Jacques Leenhardt–, continuó la tarea del antiguo Comité Internacional de Solidaridad Artística con Chile (CISAC). Desde París y La Habana coordinó la constitución de los diferentes comités en el mundo⁵¹.
- 22 En un escenario político completamente diferente, Miria supo transformarse en una operadora clave de la resistencia exterior y en una defensora del legado revolucionario de Salvador Allende. A pesar de su papel fundamental, la discreción que supo tener durante los años de la UP la conservó también en el exilio. Miria Contreras era enteramente consciente de la importancia del rol de representación que tenía Hortensia Bussi, como viuda del presidente, liderando públicamente la campaña internacional para el retorno de la democracia en Chile. Por esta misma razón, aunque la Paya era “el alma” del proyecto del museo en el exilio⁵², no asumió tanto un papel mediático. Salvo en contadas ocasiones (fig. 2), la escena pública se la dejaba a Hortensia Bussi, que solía pronunciar los discursos y acompañar a las personalidades oficiales durante las inauguraciones del MIRSA⁵³.

Fig. 2 : Miria Contreras pronunciando un discurso durante la inauguración de la muestra del Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende en Valencia, el 14 de septiembre de 1978.



De izquierda a derecha: Alejandro Jiliberto (ex-diputado de la Unidad Popular), Josep Bevià (Consejero de Cultura del País Valenciano), y Luis Gustavino (ex-diputado de la Unidad Popular).

© José Vicente Monzó Huertas

- 23 Sin embargo, por muy humilde y discreta que haya sido, los archivos que existen, en particular en los fondos de la Casa de las Américas como los del Museo de la Solidaridad Salvador Allende, muestran que Miria Contreras estaba en la encrucijada de redes políticas, culturales y artísticas vinculadas a las manifestaciones de solidaridad tanto con la resistencia chilena como con la Cuba socialista. La numerosa correspondencia que mantuvo con los artistas, en particular aquella relativa a su trabajo de “agente artística” en el marco de encuentros internacionales de artistas e intelectuales (mediación entre la Casa de las Américas y los artistas, organización de sus viajes a Cuba, etc.), da testimonio de su amistad profunda con ellos. Las despedidas afectuosas –“Mi cariño para todos”; “Un abrazo grande [...] a todas mis niñas de la Casa de las Américas”– al final de las cartas o los telegramas demuestran esa proximidad con los artistas latinoamericanos viviendo en París, así como con las personalidades que trabajaban en la Casa de las Américas, Lesbia Vent-Dumois, Mariano Rodríguez, Roberto Fernández Retamar y Fernando Uria en especial⁵⁴.
- 24 Para escribir la biografía de Miria Contreras parece entonces pertinente adoptar el concepto de “vida global” propuesto por Brice Cossart. Al defender un diálogo necesario entre los análisis micro y macro, el historiador francés subraya que:
- El micro-nivel de análisis permite una mejor comprensión de los procesos sincrónicos tales como el funcionamiento de las redes, las conexiones e interacciones interculturales y, de manera más general, el papel desempeñado por los individuos en el proceso de globalización⁵⁵.

- 25 La trayectoria vital de Miria Contreras ofrece un enfoque privilegiado para analizar el rol decisivo de los actores y entender mejor la complejidad de las relaciones internacionales en el marco de la Guerra Fría. De este modo la micro-historia global permite abrir el campo historiográfico a figuras discretas y poco o mal conocidas con el fin de analizar redes de actores e ideas que aún no han sido estudiadas.

3. El retorno. Miria Contreras en las memorias de la transición

3a. La memoria de la Fundación Salvador Allende

- 26 Con el retorno progresivo de la democracia en Chile, los sucesivos Gobiernos de la Concertación privilegiaron una política de “verdad” y “reconciliación” con respecto a los años de dictadura. Esta política consistió en la condena de los crímenes ejercidos contra los derechos humanos por el régimen militar y no por una ruptura clara con su legado jurídico y socio-económico⁵⁶. Había que mirar al futuro y relanzar la maquinaria económica en lugar de reavivar los proyectos políticos que dividían el país, encarnados en los cuerpos de las víctimas y las manos de los culpables⁵⁷. Las políticas memoriales de carácter oficial lideradas por los Gobiernos de la Concertación influyeron la escritura de la historia contemporánea en Chile. En este contexto, el destino del museo a su regreso a Chile, entonces llamado Museo de la Solidaridad Salvador Allende, nos ofrece algunos elementos interesantes para entender el ocultamiento de la figura de la Payita y de su rol en el exilio. Por ende, cabe preguntarse cómo intentó actuar dentro de este contexto.
- 27 A medida que se inicia la “larga transición a la democracia de mercado” en Chile⁵⁸, comienza una batalla por la propiedad de las obras del museo colectadas en el exilio. En 1990, Hortensia Bussi, sus hijas y su nieto mayor crean la Fundación Salvador Allende (FSA) “con el propósito de recuperar la memoria y promover el legado del presidente Salvador Allende, desde los valores que él representó e impulsó”⁵⁹. Rápidamente, la familia Allende decide organizar la recuperación de las obras del MIRSAs para que se vuelvan patrimonio de la FSA, sin avisar a Miria Contreras, que era la persona más involucrada en el secretariado del museo en el exilio. Tras conocer la motivación de la FSA, Miria al parecer se juntó con todos los representantes de los partidos de izquierda para alertarles del peligro que podría representar el hecho que la colección pase a ser propiedad de una fundación privada y no del pueblo chileno a través del Estado, como estaba previsto en el proyecto inicial⁶⁰.
- 28 Se puede suponer que en los debates en torno a la personalidad jurídica del Museo después de su regreso a Chile – ¿debería ser un museo público o una fundación de la familia? – se mezclaron intereses económicos y políticos, pero también conflictos familiares. De hecho, además de la proximidad de “la Payita” con Salvador Allende, ella también era muy cercana de Beatriz Allende, la hija del “Chicho”. Cuando Beatriz se suicidó en 1977, le confió la custodia de sus hijos no a su propia familia, entonces instalada en México, sino a Mitzi Contreras, la hermana de Miria, que vivía en Cuba. Estas tensiones, que ya existían durante el período de la UP, persistieron al retorno de la democracia ya que Isabel Ropert cuenta que su madre no solía ser convidada a los eventos públicos del Museo⁶¹.

- 29 Durante unos veinte años, la FSA manejó la historia del Museo como la imagen pública de Salvador Allende. En la lógica de las políticas memoriales apoyadas por los Gobiernos de la Concertación, en las cuales Isabel Allende jugó un papel importante como diputada y dirigente del Partido Socialista renovado⁶², la FSA parece haber tomado muchas precauciones para no vincular la figura del expresidente a un proyecto revolucionario de carácter marxista sino para evidenciar sus virtudes como demócrata. Esta ambigüedad de la memoria por parte de la FSA es cabalmente destacada por la historiadora María Chiara Bianchini cuando presenta por ejemplo el proceso de edificación de la estatua de Salvador Allende en la Plaza de la Constitución que considera ella como la “metáfora de todo el proceso de transición”⁶³.

3b. La memoria de los cercanos de “la Payita”

- 30 El rol de Miria Contreras sigue siendo, sin embargo, relevante en esta tercera etapa del Museo. Junto con Carmen Waugh, amiga íntima y directora del MSSA, participó activamente en la recuperación de las obras donadas por los artistas durante la dictadura que se encontraron en varios países del mundo. Su prioridad era asegurar que las obras pasaran a ser propiedad del Estado y no de la Fundación Salvador Allende, que pretendía que esas obras fueran parte de su patrimonio. Cumplir el objetivo inicial del Museo se convirtió en un proyecto de vida: la Payita iba a ayudar a su amiga de un modo regular y totalmente desinteresado⁶⁴. “El valor del dinero [...] era muy secundario, porque estamos luchando para una causa”, como lo recuerda Patricia Espejo Brain⁶⁵.
- 31 Tras múltiples peripecias, lograron cumplir su objetivo, pero desgraciadamente no antes de la muerte de Miria, en noviembre de 2002 (fig. 3). Por decisión de su amiga Carmen Waugh, su cuerpo fue velado en la sede del Museo, entonces ubicado en la calle Herrera. En mayo 2005, el presidente Ricardo Lagos hizo público el traspaso formal de las obras del museo al Estado chileno, durante una breve ceremonia organizada en La Moneda de la que participaron Isabel Allende, Carmen Paz y su madre⁶⁶. Al día siguiente del anuncio, Carmen Waugh fue citada a una reunión por la secretaria de la fundación, Patricia Espejo, que tenía la orden de despedirla⁶⁷. A posteriori, ella comenta: “¡Para la Fundación Allende no existo! ¡Claro, no me perdonan que el museo sea hoy parte del Estado chileno; que en sus salas se haya rendido el último homenaje a La Payita!”⁶⁸.

Fig. 3 : "Murió 'La Payita', la secretaria de Allende" [artículo], *La Estrella* (Valparaíso), 23 de noviembre de 2002, p. 16.

La Estrella (Valparaíso) 23/11/02 GEONICA 652345

Miriá Contreras Bell

Murió "La Payita", la secretaria de Allende

Permaneció junto al ex Presidente durante el bombardeo de La Moneda. Sus funerales se realizarán hoy en el Cementerio General

Miriá Contreras Bell, "La Payita", una de las figuras emblemáticas de la Unidad Popular. La secretaria privada y la consejera más próxima del ex Presidente Salvador Allende, a quien acompañó en el bombardeo de La Moneda, falleció ayer a las 12.30 horas.

Sus restos fueron trasladados pocas horas después al Museo Salvador Allende (Hierro 316 esquina Compañía), donde se está efectuando su velatorio hasta las 11.30 horas de hoy.

Sus funerales se realizarán a las 12.30 horas en el Crematorio del Cementerio General.

La milica "Payita" permaneció en La Moneda durante el bombardeo del 11 de septiembre de 1973, hasta que el ex Primer Mandatario ordenó a las mujeres que permanecieran allí abandonando la sede de Gobierno, luego, ayudada por el odontólogo Jaime Puccio, y creándose una herida, fue enviada a la Posta Central donde logró asilarse en la Embajada de Cuba.

Miriá Contreras había nacido en Iquique en 1928. Casada con el ingeniero físico Enrique Rospert, tuvo tres hijos: Isabel, Enrique y Max.

Con Salvador Allende comenzó a trabajar en 1964. Su lugar se encontraba en la Unidad Popular al manejar en el Frigorífico de La Moneda los vínculos con los partidos de la izquierda. Además, estuvo a cargo de la posta y agenda presidencial, y de coordinar las reuniones de importancia que sostenía el Presidente.

Sin embargo, no militaba en ningún partido político. Fue simplemente una allendista. "Su lealtad y simpatía absoluta estaba por sobre todo con Allende y el "trienio", señaló un ex colaborador de la UP.

Además, mantuvo un rol asesor del mandatario. En La Moneda, tenía su oficina muy cerca del despacho presidencial.

Su cercanía con Allende se refleja además en que tras ser elegido como Presidente, "La Payita" buscó y propuso la compra por parte del Estado de la casa de Tomás Moro, como residencia presidencial. Una vez firmados los escrituras organizó la mudanza de la familia Allende Bona.

Al inicio de su exilio permaneció en La Huisana para luego, entre 1977 y 1980 trabajar en Miami a cargo de la agencia estatal Havanatur, para facilitar los viajes de los cubanos a la isla. Luego, en París instaló las oficinas de Cubana de Aviación, In Tur y Havanatur.

Durante toda su permanencia en el extranjero mantuvo un papel fundamental en el contacto y amparo a chilenos exiliados.

Fue al discreto segundo plano que mantuvo durante la Presidencia de Allende, en 1988 debió enfrentar una edición del diario italiano "la...poca", con una supuesta entrevista de Gastón Salvatore Pascoli. En ella "La Payita" confirmaba su relación con Allende, el suicidio de éste y aspectos íntimos de la visita de Estado que realizó Fidel Castro a Chile en 1970.

En 1990 regresó a Chile. Su silencio se mantuvo durante 27 años, hasta que lo rompió por una sola vez, en marzo de 2000, cuando presentó una querrela criminal en contra de Augusto Pinochet por su presunta responsabilidad en la muerte de su hijo Enrique Rocer Contreras, cuyo cuerpo sin vida apareció en los riberas del río Mapocho semanas después del pronunciamiento militar. Esto fue su primera y única actuación pública desde septiembre de 1973.



Miriá Contreras Bell aparece en esta foto de archivo junto al escritor y ex parlamentario Volodia Teitelboim.

Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile, Archivo de Referencias Críticas Chilenas. Allende Gossens, Salvador 2002, accedido el 10 de abril de 2021. URL : <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-274525.html>

© La Estrella (Valparaíso)

- 32 Los conflictos de intereses políticos, pero también íntimos que explican en parte las (re)escrituras de la historia del Museo hacen más difícil aún investigar la vida de Miria Contreras. Las contingencias históricas, las transformaciones ideológicas causadas por el fin de la Guerra Fría y la formación de una memoria oficial durante la transición hacia la democracia ayudaron a silenciar algunos relatos y protagonistas considerados demasiado polarizados o conflictivos en una sociedad que había que reconciliar. Hoy en día, la "batalla de la memoria"⁶⁹ dificulta el trabajo biográfico y nos alerta sobre el peligro de la parcialidad de la información en el ejercicio de la historia oral. Al mismo tiempo, las entrevistas realizadas nos ofrecen elementos de análisis claves para entender esos conflictos memoriales que marcaron la vida de los actores históricos. Son fuentes privilegiadas para interrogar los testimonios de sus amigos y personas cercanas que suelen recordarla como una mujer muy "tierna", "leal", "generosa" y "discreta". Ante la falta de consideración de su papel en el museo, estos calificativos ponen en evidencia la voluntad de algunos actores de abogar por el reconocimiento de su agencia en la historia reciente de Chile. Sin embargo, la apertura de los archivos del MSSA en 2013 permitió, gracias al desarrollo de investigaciones sobre el tema, reconocer poco a poco el papel central de Miria Contreras en la historia de esta institución que es, recién ahora, bien valorado en los encuentros y las publicaciones oficiales⁷⁰.

33 Conclusión

- 34 Este ensayo biográfico sobre Miria Contreras ofrece otra mirada sobre un personaje clave de la historia contemporánea chilena. Lejos de ser solo la amante y las “manecillas” del expresidente Salvador Allende, la Payita tuvo un rol político notable en la Unidad Popular donde trabajó como directora del gabinete presidencial. Si el encuentro con Salvador Allende y su entorno político fueron decisivos en su trayectoria personal, la muerte de este último no marca el fin de su actividad política. Al contrario, dio comienzo a una nueva fase en su vida dedicada a la resistencia chilena contra la dictadura en el exterior, donde se confirma su agencia como directora del secretariado del MIRSA. La importancia del binomio arte-política en su vida, como la doble cara de una misma “Moneda”, ofrece un entorno propicio para investigar la interacción entre las redes intelectuales, artísticas y políticas que giraron en torno a las experiencias socialistas cubanas y chilenas, incluso en el exilio, durante la Guerra Fría.
- 35 Alejándose de los discursos condescendientes sobre los actores del pasado, cómo es sugerido por E. P. Thompson⁷¹, este estudio invita a pensar los cambios de paradigmas que ocurrieron en los años sesenta y setenta en el marco de los procesos revolucionarios en América Latina⁷². Miria Contreras era una “mujer sinceramente de izquierda”, según las palabras de Jean Mendelson⁷³. De hecho, parece haber sido animada toda su vida por una ética y convicciones firmes sobre lo que había que hacer. La trayectoria política y profesional de la Payita ofrece entonces un terreno propicio para escribir una biografía que conciliaría el individuo y lo global en un dialogo fructífero entre microhistoria global, historia de las emociones, relatos testimoniales – orales, escritos y visuales– y enfoques memoriales.
- 36 La agencia de Miria Contreras ofrece elementos de análisis para alimentar el relato histórico que está naciendo sobre los otros modelos de globalización que se desarrollaron en contra de la que conocemos como capitalista, occidental y hegemónica, en el marco del despertar de los pueblos del “Tercer Mundo”. Centrándonos en un caso de “cruces culturales”⁷⁴, como lo encarna la figura de Miria Contreras, este artículo quiso subrayar, a pesar de un difícil acceso a las fuentes primarias, la relevancia de la escritura de una “biografía en contexto”⁷⁵ en el futuro, que ofrecería una mejor comprensión de las relaciones políticas, intelectuales y culturales entre Chile, Cuba y el resto del mundo en la segunda mitad del siglo XX.

NOTAS

1. Este artículo nació del seminario “Meditaciones sobre el individuo. Lecturas metodológicas e historiográficas sobre lo biográfico” impartido en 2019 por el Pr. Rafael Gaune en el Instituto de Historia de La Pontificia Universidad Católica de Chile. Le agradezco mucho haberme enseñado los intereses y la diversidad de los enfoques biográficos actuales.

2. Así la describe un periodista cubano en una entrevista que le hace por la revista *Bohemia*. Cf. Luis Báez, “Miria Contreras: Mis últimas horas con el Presidente”, *Bohemia*, el 6 de septiembre de 1974, p. 54.

3. Pierre Nora (eds.), « La Nation. Le matériel, le patrimoine », *Les Lieux de mémoire*, tome 1, Paris, Gallimard, 1997, p. 1431.

4. Entre los trabajos biográficos donde se evoca la figura de Miria Contreras, destacamos los de Tanya Harmer, *Beatriz Allende: A Revolutionary Life in Cold War Latin America*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2020; Eduardo Labarca Goddard, *Salvador Allende: biografía sentimental*, Santiago de Chile, Catalonia, 2007; Faride Zerán, *Carmen Waugh: la vida por el arte*, Santiago de Chile, Lumen, 2012; Mario Amorós, *Allende: la biografía*, Barcelona, Ediciones B, 2013. También se encuentran menciones a su vida en propuestas autobiográficas como la de Max Marambio, *Las armas de ayer*, La Habana, Editorial José Martí, 2008.
5. En *The Poverty of Theory & Other Essays* (Londres, Merlin Press, 1978), Edward Palmer Thompson desarrolla aún más que en *The Making of the English Working Class* (1964), el significado del concepto de “agency” (agencia) para destacar la capacidad que tienen los individuos de actuar para cambiar el orden existente, de superar las estructuras de dominación construidas por otros.
6. Los documentos corresponden al material que se pudo encontrar durante diferentes viajes de investigación a Cuba, Francia, Suecia y Chile. Los textos destacan el papel internacional de la Payita, ofreciendo fuentes privilegiadas para cartografiar algunas redes de actores.
7. Las entrevistas realizadas en el marco de mi tesis doctoral me permitieron recoger algunos testimonios sobre el carácter, las actividades profesionales y las redes sociales de los actores estudiados, incluyendo a Miria Contreras. Uso un método cualitativo bastante flexible, inspirado de la historia oral desarrollada por el sociólogo e historiador británico Paul Thompson, que me da la posibilidad, a partir del relato de vida de los actores comprometidos entrevistados, guiar la discusión hacia temáticas que me parecen relevantes para mi investigación. Cf. Paul Thompson, « Des Récits de vie à l’analyse du changement social », *Cahiers Internationaux de Sociologie*, LXIX, 1980, p. 247-268.
8. Benedetta Calandra y Marina Franco (eds.), *La guerra fría cultural en América Latina: desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas*, Buenos Aires, Biblos, 2012.
9. Se adapta aquí el concepto de “Pacto autobiográfico” que Philippe Lejeune desarrolla en *Le Pacte autobiographique*, Seuil, coll. « Poétique », 1975.
10. Mónica González y Patricia Verdugo, “La Payita: Discreta protagonista de la historia”, *Siete+7*, Santiago de Chile, marzo de 2002. La versión consultada de este artículo es un extracto reproducido en *Página/12* [En línea], expuesto en línea 31/03/2002, consultado 03/11/2020. URL: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-3411-2002-03-31.html>.
11. *Ibid.*
12. Mario Amorós, *Allende: la biografía*, op. cit.; Eduardo Labarca Goddard, *Salvador Allende: biografía sentimental*, op. cit.; Fernando Alegría, *Allende: mi vecino el Presidente*, Buenos Aires, Planeta, 1990.
13. Entrevista con Isabel y Max Ropert, Santiago de Chile, el 11 de abril de 2019.
14. Sobre la creación en 1965 y la formación teórica y práctica del MIR hasta 1970, referirse a Eugenia Palieraki, *¡La revolución ya viene!: el MIR chileno en los años sesenta*, trad. Jaime Menéndez, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2014.
15. Max Marambio, *Las armas de ayer*, op. cit., p. 186. Ver también el testimonio de Félix Huerta Corvalán en Tanya Harmer, *Beatriz Allende...*, op. cit., p. 166.
16. Entrevista con Isabel y Max Ropert, op. cit.
17. Eduardo Labarca, *Salvador Allende: biografía sentimental*, op. cit., p. 220.
18. Víctor Pey Casado citado por Mónica González y Patricia Verdugo en “La Payita: Discreta protagonista de la historia”, op. cit.
19. Parece que mantuvieron una relación amistosa ya que se supone que, posteriormente, en el exilio, Enrique la alojó durante sus viajes a París antes de que encontrara un domicilio fijo. Cf. Telégrafo de Miriam Radlow a Miria Contreras mandado al domicilio de Enrique Ropert, el 4 de abril de 1977, doc. 1. “La plástica colombiana de este siglo, 1977, exposición”, Carpeta 437, Contreras, Miria (Paya), Archivo Memoria, Casa de las Américas, La Habana.
20. Tanya Harmer, *Beatriz Allende...*, op. cit., p. 165.

21. La tendencia “ELN” adentro del Partido Socialista de Chile (PSCh), del nombre del Ejército de Liberación Nacional fundado por Ernesto (Che) Guevara en Bolivia en noviembre de 1966, fue la agrupación más a la izquierda de esta organización. Abogaba por la lucha armada y era ideológicamente cercana del MIR. Para más información sobre el ELN chileno y su relación al MIR, cf. Tanya Harmer, *Beatriz Allende...*, op. cit., p. 141-153.
22. Mario Amorós, *Allende: la biografía*, op. cit., p. 326.
23. Cf. Julieta Kirkwood, *Ser política en Chile: las feministas y los partidos*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2010. Esta repartición de género de las tareas no era una especificidad de los movimientos revolucionarios chilenos, era un hecho compartido al nivel internacional, con varios grados en función de los contextos socio-históricos. Cf. Julie D. Shayne, *The revolution question: feminisms in El Salvador, Chile, and Cuba*, New Brunswick, Rutgers University Press, 2004.
24. Eduardo Labarca, *Salvador Allende: biografía sentimental*, op. cit., p. 237.
25. Entrevista con Isabel y Max Ropert Contreras, Santiago de Chile, el 11 de abril de 2019.
26. Juan Pablo Sallaberry, “Memorias de la secretaria”, entrevista con Patricia Espejo Brain [En línea], *Qué pasa*, puesto en línea 05/09/2013, consultado 09/07/2019. URL: <http://www.quepasa.cl/articulo/actualidad/2013/09/1-12618-9-memorias-de-la-secretaria.shtml/>.
27. El Gobierno cubano mandó tres agentes provenientes de tres ramas de su inteligencia: las Tropas Especiales, el Ministerio del Interior y el Departamento general de Liberación Nacional. A ese núcleo se le añadieron militantes de los partidos de la UP y del MIR para conformar el Grupo de Amigos Personales (GAP). El grupo estaba encabezado por Max Marambio que había recibido entrenamiento militar en Cuba. Cf. Tanya Harmer, *Allende's Chile and the Inter-American Cold War*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2011, p. 53-55.
28. Eduardo Labarca destaca en su libro biográfico sobre Salvador Allende que Miria Contreras era considerada como la “madre del GAP” porque era la encargada de financiar y planificar sus actividades, cf. Eduardo Labarca, *Salvador Allende: biografía sentimental*, op. cit., p. 282, 292 y 331.
29. Sobre las polarizaciones políticas durante la Unidad Popular y la recomposición de las derechas en Chile, cf. Verónica Valdivia Ortiz de Zárate, *Nacionales y gremialistas: el « parto » de la nueva derecha política chilena, 1964-1973*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2008; y Manuel Antonio Garretón y Tomás Moulián, *La Unidad popular y el conflicto político en Chile*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 1993.
30. Max Marambio, *Las armas de ayer*, op. cit., p. 185. El aspecto maternal de Miria Contreras es destacado por la historiadora británica Tanya Harmer cuando señala el placer que Miria sentía al cocinar para sus invitados y cómo siempre se aseguraba de que Beatriz (Tati) Allende tuviera sus platos favoritos. Cf. Tanya Harmer, *Beatriz Allende...*, op. cit., p. 177.
31. Barbara H. Rosenwein, *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Ithaca, 2006; Barbara H. Rosenwein, “Worrying about Emotions in History”, *The American Historical Review*, junio de 2002, vol. 107, n° 3, p. 821-845.
32. Estos dos mundos íntimos-públicos merecerían ser más analizados para destacar sus singularidades y las redes de actores que estaban vinculados a cada uno. Ya sabemos que Beatriz Allende con su esposo Luis Fernández Oña, dirigente de los servicios de inteligencia cubanos en Chile, frecuentaba mucho El Cañaveral en los fines de semanas. Ella se sentía más cercana a Miria que a su propia madre, con quién no coincidía políticamente. Cf. Tanya Harmer, *Beatriz Allende...*, op. cit., p. 177.
33. Luis Báez, “Miria Contreras: Mis últimas horas con el Presidente”, op. cit., p. 56. La chaqueta pertenecía a Augusto Olivares que acababa de morir durante el ataque de La Moneda. Miria Contreras se la puso con la intención de llevársela como recuerdo a su esposa, Mireya, pero los soldados se la quitaron.
34. En represalia por haber amparado a Miria Contreras, Álvaro Reyes fue torturado y encarcelado durante once meses, cf. Chomsky, “El hombre que salvó a la Payita”, *The Clinic*,

puesto en línea 28/08/2011, consultado el 15/04/2021. URL: <https://www.theclinic.cl/2011/08/28/el-hombre-que-salvo-a-la-payita/>.

35. Max Marambio, *Las armas de ayer*, op. cit., p. 158.

36. Sobre el papel de la Embajada de Suecia y de Harald Edelstam en Chile tras el golpe de Estado, cf. Fernando Camacho Padilla, “Los asilados de las Embajadas de Europa Occidental en Chile tras el golpe militar y sus consecuencias diplomáticas: El caso de Suecia”, *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, n° 81, 2006, p. 21-41.

37. La lista fue reproducida en “Chile 11 septiembre de 1973: Los chilenos más buscados por los golpistas”, *Correo de los Trabajadores* (blog), puesto en línea 10/09/2018, consultado 10/07/2019. URL: <https://cctt.cl/2018/09/10/chile-11-septiembre-de-1973-los-chilenos-mas-buscados-por-los-golpistas/>.

38. Isabel Røpørt Contreras, “Han gömde min mor, “La Payita”, på vinden”, en Marta Inostroza-Cartes, *Harald Edelstam hjälte då och nu*, Stockholm, Svensk-Chilenska Kulturinstitutet (SCHIK), 2016, p. 74.

39. Erik H. Edelstam, *Janusansiktet: berättelsen om diplomaten Harald Edelstams liv och tid*, Carlssons, 2013, p. 432. Mi traducción.

40. “Carta de Miria Contreras a Beatriz Allende”, op. cit.

41. Max Marambio, *Las armas de ayer*, op. cit., p. 184 y 186.

42. Andrea Zamora Garrao, «La mujer como sujeto de la violencia de género durante la dictadura militar chilena: apuntes para una reflexión», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], puesto en línea 13/03/2008, consultado 12/11/2020. URL: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/27162>; DOI: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.27162>.

43. “Carta de la Payita a Tati Allende”, noviembre 1973, tipografiada y reproducida en *TheClinic*, el 4 de septiembre de 2003 por Isabel Røpørt [En línea], consultada 09/07/2019. URL: allendevive.cl/phocadownload/beatriz_payita.pdf.

44. Virginia Vidal, “La Payita: Valor y lealtad de mujer”, *Punto Final*, N° 806, junio de 2014, p. 16-17.

45. Esta fecha es dada por Max Marambio en *Las armas de ayer*, op. cit., p. 226. *El Mercurio* del 5 de junio de 1974 indica: “EXILIO”: “Elegantemente ataviada y con valiosas joyas en sus manos, partió al exilio en Suecia Miria Contreras, “La Payita”, ex secretaria privada de Allende”.

46. “...el Gobierno Sueco ha decidido el 12 de julio de 1974, no dar lugar a la solicitud de extradición presentada por la Embajada. Para adoptar esta decisión el Gobierno se basó en el artículo 7 de la ley de extradición sueca que dispone entre otros, que la extradición de una persona no tendrá lugar, si ella, a causa de sus opiniones políticas o por otras razones de naturaleza política, corre el riesgo de estar expuesta a medidas de persecución”. Oficio Confidencial n° 295/77 de la Embajada de Suecia al Ministerio de Relaciones Exteriores informando de la respuesta dada por las autoridades suecas respecto a la solicitud chilena de extradición, del 18 de Julio de 1974. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores. Citado por Fernando Camacho Padilla, “La diáspora chilena y su confrontación con la Embajada de Chile en Suecia 1973-1982”, en José del Pozo (ed.), *Exiliados, emigrados y retornados: chilenos en América y Europa, 1973-2004*, Santiago de Chile, RIL Editores, 2006, p. 40-41.

47. Ernesto (Che) Guevara, “El socialismo y el hombre en Cuba”, carta enviada a Carlos Quijano, director del *Semanario Marcha*. Fue publicada en este diario el 12 de marzo de 1965, bajo el título “Desde Argelia, para Marcha, La Revolución Cubana Hoy”.

48. Claudia Rojas Mira y Alessandro Santoni, “Geografía política del exilio chileno: Los diferentes rostros de la solidaridad”, *Perfiles latinoamericanos*, junio de 2013, vol. 21, p. 123-142.

49. Entrevista con Jean Mendelson, Santiago de Chile, el 9 de mayo de 2019.

50. Élodie Lebeau, “El Museo de la Solidaridad de la Unidad Popular al exilio (1971-1991). Una experiencia transnacional en tiempo de guerra fría cultural”, *Secuencia* (108), septiembre-diciembre 2020, puesto en línea 04/11/2020, consultado 11/11/2020. URL: <http://>

secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/article/view/1835; DOI: <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i108.1835>.

51. En la Casa de las Américas tenía una oficina junto con su hermana Mitzi Contreras Bell, que le ayudaba a coordinar las actividades transnacionales del MIRSA. En 2018, se encontraron en el departamento “Artes Plásticas” de la Casa de las Américas dos cajas llenas de documentos relativos a las actividades de Mira Contreras en Cuba. Al estar en pleno proceso de catalogación, dichos documentos no pueden ser aún consultados.

52. Julio Le Parc, “Testimonio para el catálogo razonado sobre el Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende. *Sin la Payita el Museo de la Resistencia Salvador Allende, no existiría*”. En: Caroll Yasky y Claudia Zaldívar (eds.), *El Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende. Catálogo razonado*, Santiago de Chile, Museo de la Solidaridad Salvador Allende, 2017, p. 77.

53. “François Mitterrand visita la exposición del Musée International de la Résistance Salvador Allende en el Palais des Congrès, guiado por Hortensia Bussi, en el contexto del Festival Internacional de Teatro de Nancy, Francia, mayo 1977”, fondo fotográfico, registro FF2FMTNFE-0003, Archivo MSSA.

54. Cf. Carpeta 437, “Contreras, Miria (Paya)”, archivos del área “Memoria”, Casa de las Américas, La Habana.

55. Brice Cossart, “Global lives: Writing Global History with a Biographical Approach”, *Entremons. UPF Journal of World History* [En línea], n° 5, junio 2013, p. 12, consultado 15/06/2019. URL: <https://www.raco.cat/index.php/Entremons/article/view/266751>.

56. Sobre este tema, leer Tomás Moulian, *Chile actual: anatomía de un mito*, Santiago de Chile, Universidad ARCIS/LOM Ediciones, 2002.

57. Varios historiadores investigaron el tema de la memoria en Chile. Referirse particularmente a los estudios de Elizabeth Lira, “Algunas reflexiones sobre la ruta de la justicia y la memoria: Chile, 1973-2013” en Ana Buriano Castro, Silvia Dutrénit Bielous y Daniel Vázquez Valencia (eds.), *Política y Memoria: a cuarenta años de los golpes de Estado en Chile y Uruguay*, México, FLACSO, 2015, p. 141-164; Cath Collins, Katherine Juliet Hite y Alfredo Joignant (eds.), *The politics of memory in Chile: from Pinochet to Bachelet*, Boulder/Londres, FirstForumPress, 2013; Peter Winn (eds.), *No hay mañana sin ayer: batallas por la memoria histórica en el Cono Sur*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2013; Maria Chiara Bianchini, *Chile, memorias de la Moneda: la (re)construcción de un símbolo político*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid, Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África (IEPALA), 2012; y María Angélica Illanes, *La batalla de la memoria: ensayos históricos de nuestro siglo Chile, 1900-2000*, Santiago de Chile, Planeta, 2002.

58. Stéphane Boisard, « Chili 1977-2005 : pour une lecture historique de la “longue transition à la démocratie de marché” », *Les Cahiers de Framespa* [En línea], 27 | 2018, puesto en línea 01/06/2018, consultado 12/10/2020. URL : <http://journals.openedition.org/framespa/4749> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/framespa.4749>.

59. Cf. “Historia de la Fundación”, consultado 05/09/2020. URL: <https://www.fundacionsalvadorallende.cl/historia-fsa/>.

60. Entrevista con Isabel Ropert Contreras, el 21 de julio de 2017.

61. *Ibid.*

62. Los factores como el exilio o las divisiones internas que han contribuido a las transformaciones del Partido socialista chileno, desde una orientación marxista revolucionaria durante la UP hasta el social-liberalismo de la transición, han sido analizados por varios autores como Mariana Perry “Las renovaciones socialistas que no vencieron”, *Izquierdas (Santiago)* [En línea], n° 44, 2018, p. 31-57, consultado el 11 de abril de 2021. URL: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50492018000700031&lng=es&nrm=iso, DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492018000700031>; o Juan Pablo Navarro, “La renovación del Partido Socialista, 1979-1990”, *Revista Divergencia*, N° 7, Año 5, agosto - diciembre 2016, p. 13-26.

63. Maria Chiara Bianchini, *Chile, memorias de la Moneda*, *op. cit.*, p. 234. La autora cuenta cómo el proyecto inicial de erección por suscripciones populares de una estatua del expresidente, gracias a la creación de un “Comité Nacional pro Monumento a Allende”, fue poco a poco abandonado y rediseñado por un grupo de diputados socialistas liderado por Isabel Allende. Las organizaciones de trabajadores y asociaciones populares quedaron excluidas del proyecto, que fue finalmente gestionado por una élite política.
64. Entrevista con Carolina Herrera Águila (asistente de Carmen Waugh entre 1991 y 2000), Santiago de Chile, el 20 de julio de 2017.
65. Entrevista con Patricia Espejo Brain, Santiago de Chile, el 4 de junio de 2019. Patricia Espejo trabajó en la secretaria personal de la Presidencia de la República durante el gobierno de la UP, junto con Miria Contreras. A su retorno del exilio, fue contratada por la FSA durante nueve años.
66. Faride Zerán, *Carmen Waugh...*, *op. cit.*, p. 112.
67. *Ibid.*, p. 113.
68. *Ibid.*, p. 123.
69. María Angélica Illanes O., *La batalla de la memoria...*, *op. cit.*.
70. Para citar la referencia más reciente, cf. Caroll Yasky y Claudia Zaldívar (eds.), *El Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende*, *op. cit.* Igualmente, una jornada de presentación del proceso de incorporación de los documentos de la Casa de las Américas al Museo de la Solidaridad Salvador Allende fue organizada por el área de Archivo del Museo, el 13 de agosto de 2019. Esos documentos, que estarán disponibles en breve para la investigación, atestiguan de las actividades de Miria Contreras desde la Casa de las Américas como coordinadora del museo en el exilio.
71. Edward Palmer Thompson, “Preface”, *The Making of the English Working Class*, New York, Vintage books, 1966, p. 12.
72. Destacamos por ejemplo la importancia de la Primera Conferencia Tricontinental de solidaridad de los pueblos de Asia, África y América Latina organizada en La Habana en enero de 1966. Para más información sobre los encuentros políticos y culturales tercermundistas de relevancia, leer Saïd Bouamama, *La Tricontinentale: les peuples du Tiers-Monde à l’assaut du ciel*, Genève, Éditions du CETIM, 2016.
73. Entrevista con Jean Mendelson, Santiago de Chile, el 9 de mayo de 2019.
74. Brice Cossart, “Global lives...”, *op. cit.*, p. 12.
75. Giovanni Levi, “Les usages de la biographie”, *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, vol. 44, n° 6, 1989, p. 1330.

RESÚMENES

Al hacer dialogar aspectos de la microhistoria global y de la historia de las emociones, este artículo pretende sentar las bases teóricas de una “biografía en contexto” de Miria Contreras Bell (1928-2002), secretaria personal y amiga íntima del presidente chileno Salvador Allende (1970-1973). El análisis de las fuentes utilizadas, principalmente entrevistas, recortes de prensa y correspondencia, completadas por testimonios extraídos de estudios biográficos y autobiográficos de otros actores, busca comprender dos compromisos fundamentales y dialécticamente vinculados en su vida: el arte y la política. Los límites temporales de este trabajo no abarcan toda la existencia de Miria Contreras, extendiéndose desde

los años 60 hasta su muerte en 2002, sino que se inscriben en las cronologías de la Guerra Fría (1947-1991), al tiempo que las trascienden, para comprender los conflictos ideológicos y memoriales que existen en torno a la figura de nuestra biografiada.

Faisant dialoguer des questionnements propres à la micro-histoire globale et à l'histoire des émotions, cet article cherche à poser les bases théoriques pour une « biographie en contexte » de Miria Contreras Bell (1928-2002), secrétaire personnelle et amie intime du président chilien Salvador Allende (1970-1973). L'analyse des sources utilisées, majoritairement des entretiens, des coupures de presse et des correspondances, complétées par des témoignages extraits d'études biographiques et autobiographiques relatives à d'autres acteurs, cherche à appréhender deux engagements fondamentaux et dialectiquement liés de sa vie : l'art et la politique. Les limites temporelles de ce travail ne couvrent pas toute l'existence de Miria Contreras, s'étirant des années 1960 à sa mort en 2002, elles s'inscrivent dans les chronologies de la guerre froide (1947-1991), tout en les dépassant, afin de comprendre les conflits idéologiques et mémoriels existant autour de la figure de notre biographiée.

By bringing into dialogue questions specific to the Global Microhistory and History of Emotions, this article seeks to lay the theoretical foundations for a “biography in context” of Miria Contreras Bell (1928-2002), personal secretary and close friend of Chilean President Salvador Allende (1970-1973). The analysis of the sources used, mainly interviews, press releases, and correspondence, complemented by testimonies taken from biographical and autobiographical studies of other actors, seeks to understand two fundamental and dialectically linked commitments in her life: art and politics. The temporal limits of this work do not cover the entire existence of Miria Contreras, stretching from the 1960s to her death in 2002, but are rather inscribed in the chronologies of the Cold War (1947-1991), while at the same time exceeding them, in order to understand the ideological and memorial conflicts existing around our biographed figure.

ÍNDICE

Mots-clés: Miria Contreras Bell (1928-2002), Salvador Allende Gossens (1908-1973), Musée de la Solidarité, Unité Populaire (1970-1973), exil

Keywords: Miria Contreras Bell (1928-2002), Salvador Allende Gossens (1908-1973), Museo de la Solidaridad, Popular Unity (1970-1973), exile

Palabras claves: Miria Contreras Bell (1928-2002), Salvador Allende Gossens (1908-1973), Museo de la Solidaridad, Unidad Popular (1970-1973), exilio

Índice geográfico: Chili, Paris, La Havane, Cuba, Amérique latine

AUTOR

ÉLODIE LEBEAU

Élodie Lebeau est doctorante en histoire et histoire de l'art contemporain à l'université Toulouse – Jean Jaurès (laboratoire FRAMESPA, UMR 5136) et à l'université pontificale catholique du Chili (Instituto de Historia, Santiago du Chili), sous la direction d'Évelyne Toussaint et Alfredo Riquelme Segovia. Sa thèse porte sur « L'Odyssée du Musée de la Solidarité Salvador Allende. Une histoire culturelle transnationale du Chili de l'Unité Populaire au retour d'exil (1971-1991) ». elodie.lebeau2@gmail.com